

INFORME SOBRE LA SITUACIÓN DE LA NIÑEZ AFECTADA POR EL CONFLICTO ARMADO EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN

Resultado de la misión de verificación 2006

INTRODUCCIÓN

En el mes de noviembre de 2006, la Coalición contra la vinculación de niños, niñas y jóvenes al conflicto armado en Colombia realizó la quinta misión de verificación¹ sobre la situación de los niños y niñas víctimas del conflicto armado, a la Ciudad de Medellín, con el apoyo de la Corporación Paz y Democracia. Las misiones anteriores se llevaron a cabo en los departamentos de Chocó, Putumayo, Cauca y la región de la Costa Caribe.

En el marco de dicha misión se realizaron actividades y entrevistas con maestros y maestras, representantes de ONG locales, líderes comunitarios, niños, niñas y jóvenes. Además, se realizaron reuniones con las autoridades locales y departamentales con el objeto de ponerlas al tanto de la situación observada durante el recorrido y conocer las acciones del Estado para atender y contrarrestar las violaciones de DDHH que tienen lugar en contra de la niñez en la Ciudad de Medellín.

A partir del recorrido en terreno y de las reuniones y entrevistas pudimos constatar la grave situación de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales de los niños y las niñas de la región; así mismo, verificamos el grave impacto del conflicto armado en su vida cotidiana, su imaginario y su salud emocional.

El presente informe recoge un análisis de los temas de principal preocupación observados en la misión y propone un conjunto de recomendaciones elaboradas a partir del diálogo con las comunidades durante el recorrido. Este informe plantea un análisis del contexto de la garantía de los derechos de la niñez en la ciudad de Medellín y aborda las diferentes situaciones generadas por el conflicto armado, el control de los grupos paramilitares en la Ciudad y las dinámicas que este fenómeno ha generado y su impacto emocional en los niños y niñas.

¹ El equipo de Misión estuvo conformado por: la Fundación Creciendo Unidos, Taller de Vida, la Fundación Dos Mundos y la Secretaría técnica de la Coalición.

I. CONTEXTO

El contexto de la ciudad de Medellín y en general del Departamento de Antioquia, está caracterizado por una fuerte identificación histórica de sus orígenes. Esta inclinación a la identidad ha permitido la acometida de interesantes proyectos de desarrollo, definidos por una tendencia hacia la industrialización y el comercio. Sin embargo, la región se ha visto marcada por el conflicto interno y por fenómenos delincuenciales como el narcotráfico, lo que ha incidido de manera directa en su desarrollo social y la calidad de vida de los habitantes.

Según la gobernación de Antioquia:

“El proceso histórico de ocupación del territorio ha generado una gran concentración del desarrollo en la zona central del departamento, que se expresa en términos espaciales (72% del PIB se genera en esta región) y poblacionales (56.4% habitan en diez municipios y el resto se ubica en 115 municipios que comprenden 232 corregimientos con 3.892 veredas)”².

El mismo documento advierte que las tasas de desempleo están alrededor del 14%, y que el 27% de las personas económicamente activas, está subempleados.

Los rangos de población de 0 a 14 años ocupan el 22.5% de total, si a ella se le suma el margen entre 15 y 19, el porcentaje asciende al 32.3%. Pero estas cifras ofrecen un dato aún más revelador, en el rango entre 0 y 14 años existe una presencia superior del número de hombres sobre el de mujeres (8.516 en total), con una diferencia de 3.668 hombres más que mujeres en el margen de 10 a 14, que luego se transforma en el margen de 15 a 19, mostrando una diferencia de 3.853 mujeres más que hombres. En el siguiente margen (20-24) la diferencia se eleva por encima de las 11.000 mujeres, y de allí en adelante se llegan a presentar diferencias superiores, algunas por encima de las 20.000 mujeres. (Ver gráfico No. 1).

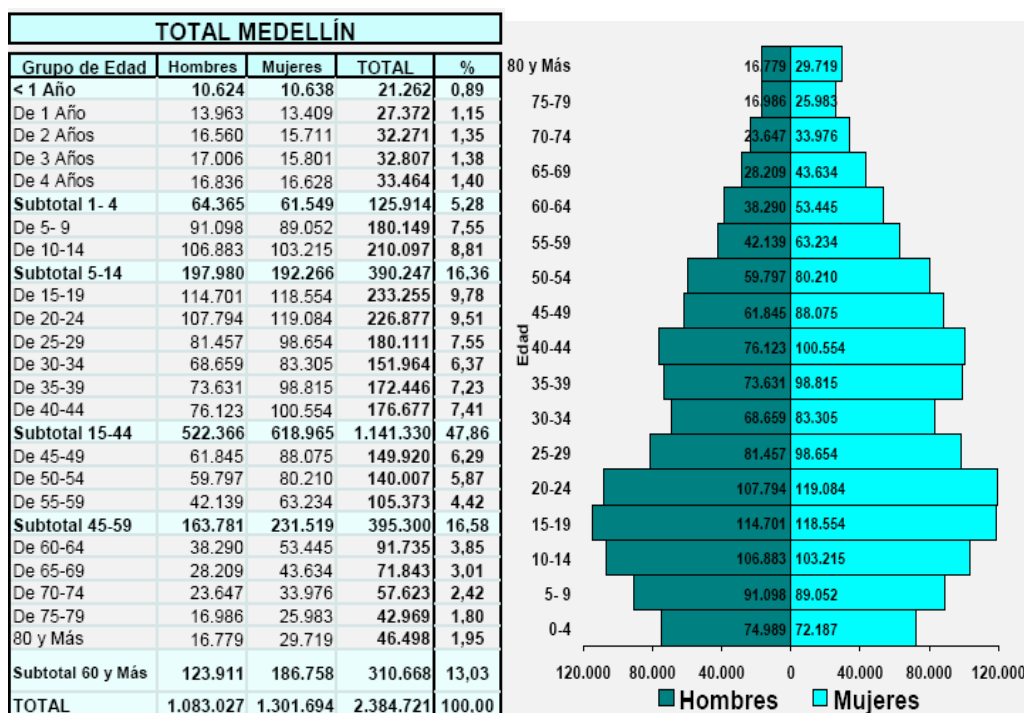
Para algunos analistas como Claudia López, estas diferencias se fundan en la sobre mortalidad masculina originada en los diversos actos de violencia y la dinámica misma de conflicto que padece el país, debido a que los hombres son los muertos de la guerra y las mujeres, las víctimas que deja el conflicto en medio de la marginalidad y el abandono, quienes deben soportar los vejámenes adicionales como el desplazamiento y la agresión sexual³.

² Gobernación de Antioquia, Plan de Desarrollo de Antioquia 2004 – 2007, Situación de Antioquia Hoy.

³ “En Colombia los hombres pagan el conflicto con la muerte y las mujeres, con lo que les queda de vida, con su cuerpo y con sus hijos”, El Tiempo, Claudia López, Bogotá, enero de 2007.

GRÁFICO No 1

Población por Grupos de Edad de Medellín y Pirámide Poblacional, Según Encuesta de Calidad de Vida 2005



Fuente: Encuesta de calidad de Vida. Medellín 2005 Expandida
 Procesamiento: DAP. Subdirección de Metroinformación. Unidad de Clasificación Socioeconómica y Estratificación.

La situación de desplazamiento en Antioquia no es la mejor; según los datos del Sistema Único de Registro (SUR), el departamento es el primer expulsor de población por razones de la violencia ocasionada por el conflicto armado, e igualmente es el primer receptor de población⁴. Al respecto el Plan de Desarrollo Departamental para el período 2004 – 2007 afirma que “[l]a violencia ha expulsado de sus territorios a amplios grupos poblacionales de sus lugares de residencia habitual (6.318 hogares o 28.834 personas en el 2003), lanzándolos a condiciones de trashumancia e indigencia, lo que ha contribuido a debilitar las relaciones sociales y a destruir el tejido social”⁵.

⁴ Registro Único de Población Desplazada, Acumulado Hogares y personas Incluidos por Departamentos, como Receptor y Expulsor hasta el 31 de octubre del 2006. Acción Social, Presidencia de la República.

⁵ Gobernación de Antioquia, Plan de Desarrollo de Antioquia 2004 – 2007, Situación de Antioquia Hoy.

Tabla de Datos sobre Población en Situación de Desplazamiento (PSD)

	Expulsores	Receptores	
Antioquia	313.073	273.349	
Medellín	8.554	86.734	
Total Nal.			1.896.160

Fuente: Sistema Único de Registro SUR; fecha de reporte Noviembre 8 de 2006

Medellín es la segunda ciudad receptora de población en situación de desplazamiento, con cifras que se acercan a las 87.000 personas. De la misma manera, la ciudad ocupa el puesto 55 dentro de los municipios expulsos. Ello significa que la población que abandona la ciudad representa cerca del 3% de la población total expulsada (movilizada) en el departamento, y el 32% de la población receptionada.

La situación de maltrato infantil en el departamento está marcada por un promedio de 10.400 casos al año⁶, estos datos son de difícil corroboración teniendo en cuenta que las cifras en el nivel nacional se ven disgregadas en las valoraciones por lesiones personales y otras formas de violencia.

Para el caso de la ciudad de Medellín los datos sobre violencia intrafamiliar son cercanos a los 10.000. Según el Diagnóstico Situacional de La Población Juvenil Antioqueña, al referirse a los casos, “[d]e 4.843, son denunciados en juzgados de familia y de menores 4.590. Aparte se consideran 4.900 casos ante inspecciones y comisarías, es decir 13.4 casos por cada día. Se dice además que el 14,7 de los implicados en hechos de violencia intrafamiliar denunciados son menores de edad”⁷(subrayado nuestro). A esta información debe sumarse el subregistro que puede presentarse de eventos acaecidos pero no reportados y por lo tanto no valorados por las autoridades correspondientes⁸.

Tabla de Datos sobre eventos de Violencia Intrafamiliar en Medellín 2004

RANGO DE EDAD	POR SEXO			REL H / M	TOTAL
	Hombres	Mujeres	No especificado		
MAYORES DE 18 AÑOS	682	3.102		1 / 4.5	3.797
			13		
MENORES DE	90	187	6	1 / 2.1	283

⁶ Gobernación de Antioquia, Plan de Desarrollo de Antioquia 2004 – 2007, Situación de Antioquia Hoy.

⁷ Alianza Por La Juventud Antioqueña, CONFAMA, Diagnóstico Situacional de La Población Juvenil Antioqueña, dentro del proceso de “Diseño Plan Estratégico de Desarrollo Juvenil del Departamento de Antioquia Con Visión A 10 Años 2005 – 2015” Medellín, enero de 2006.

⁸ Según el Diagnóstico Situacional de la Población Juvenil Antioqueña “La violencia intrafamiliar ocupa el tercer lugar en incidencia frente a otros delitos, pero se recuerda que por cada denuncia hay otros cuatro casos no denunciados, lo que llevaría a pensar en una cifra de unos 32.000 casos, 89 por día, uno cada 16 minutos”.

18 AÑOS	Mujeres				
	No especificado				
NO ESPECIFICA	Hombres	142	591		
	Mujeres			1 / 4.1	763
	No especificado			30	
TOTALES		914	3.880	49	1 / 4.24
					4.843

Fuente: Personería de Medellín, Datos y gráficos citados y elaborados en Diagnóstico Situacional de La Población Juvenil Antioqueña, dentro del proceso de “Diseño Plan Estratégico De Desarrollo Juvenil Del Departamento De Antioquia Con Visión A 10 Años 2005 – 2015”

Frente a la situación del derecho a la educación, Antioquia ha avanzado en el diagnóstico de las causas de deserción escolar, entre las que se han identificado: la violencia intrafamiliar; los conflictos sociales, definidos como todos aquellos actos de violencia y control territorial generado por los grupos armados y delincuenciales; la pobreza y el trabajo infantil; unas políticas educativas lesivas e inconsistentes y el ejercicio autoritario del poder de los y las docentes⁹.

Según el Plan de Desarrollo de Antioquia:

“En educación preocupan, la insuficiente cobertura educativa, la deserción y la mortalidad académica de 84.000 estudiantes por año, explicada entre otras razones por la violencia social e intrafamiliar; el hambre; la falta de oportunidades laborales y de acompañamiento en el proceso de formación; y la deficiente calidad, que según los resultados de las pruebas SABER e ICFES, ubican a los estudiantes del departamento por debajo de los promedios nacionales. Así mismo, la tasa de analfabetismo que asciende al 7.3%”¹⁰.

Para el año 2003 el índice de escolaridad básica estaba sobre el orden del 87.1%, en tanto que en la educación media era de 62.7% y en la educación superior del 14.5%¹¹, asunto que ha estado priorizado dentro de la política pública pero que se dificulta, sobre todo en las zonas rurales, y más aún en las zonas de conflicto¹².

Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE-, la tasa de alfabetismo del departamento de Antioquia es del 88.1%, mientras que la tasa de asistencia escolar por rangos de edad es ligeramente inferior, 0.2%, en el rango de 6 a

⁹ Diagnóstico Situacional de La Población Juvenil Antioqueña, dentro del proceso de “Diseño Plan Estratégico de Desarrollo Juvenil del Departamento de Antioquia Con Visión A 10 Años 2005 – 2015” , elaborado por Alianza Por La Juventud Antioqueña, CONFAMA, Medellín, enero de 2006

¹⁰ Plan de Desarrollo de Antioquia 2004 – 2007, Situación de Antioquia Hoy.

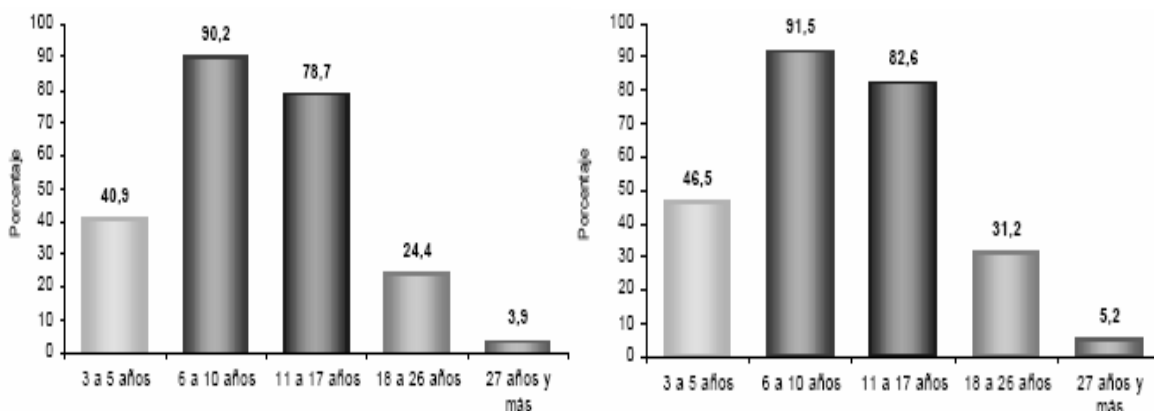
¹¹ Bases para la Implementación y Desarrollo de la Política Pública Departamental de Juventud para Antioquia. Gobernación de Antioquia, Secretaría de Educación para la Cultura, Asesoría Departamental para la Juventud. Medellín, 2004.

¹² Entrevista a Asesoría Departamental para la Juventud, Medellín 2006.

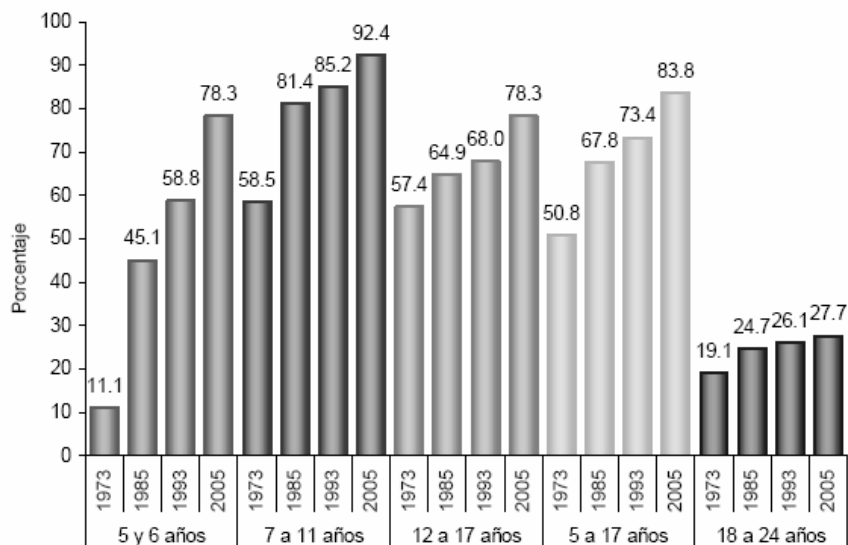
10 años y ligeramente superior, 0.4%, en el rango 11 a 17 años, frente a los datos nacionales.

Para el caso de Medellín, la tasa de alfabetismo es de 92.2%, mientras que las tasas de asistencia escolar son inferiores a la tasa departamental y nacional, 0.7 y 0.9% respectivamente, en el rango 6 a 10 años y superior, 3.9% frente al departamento y 4.3% frente a la nación, en el rango de 11 a 17 años¹³.

Asistencia Escolar por grupos de Edad – Antioquia VS Medellín 2005



Asistencia Escolar por grupos de Edad - Nacional 1973 -2005



Fuente: Censo de Población DANE 2005, Cálculos y Gráficos elaborado por el DANE

¹³DANE, Censo General de Población 2005, <http://www.dane.gov.co/files/censo2005/perfiles/antioquia/medellin.pdf>

Los índices de pobreza e indigencia en el departamento son elevados, pero guardan relación con los índices nacionales, en tanto que los índices de desarrollo humano y de GINI, son bastante parecidos a la media nacional.

Tabla de Datos sobre Desarrollo Social

%	Antioquia	Colombia
Pobreza (2001)	61	60
Indigencia (2000)	21	23,4
Desempleo (2003)	14,1	14,1
Subempleo (2003)	26,9	31,5
Coefficiente de Gini (2000)	0.530	0.546
Índice de Des Humano (2001)	0.772	0.771
Taza mortalidad infantil (2002)	16,3	
Afiliación a Seguridad social (2003)	69,3	75,1
Concentración de tierra (GINI) (2002)	0,83	

Fuente: Plan de Desarrollo de Antioquia 2004 – 2007, Situación de Antioquia Hoy. Gobernación de Antioquia

El Plan de Desarrollo de la Ciudad de Medellín 2004 – 2007 “Medellín, Compromiso de Toda la Ciudadanía” advierte, en lo relacionado con pobreza y miseria, que:

“Si se da una mirada a lo largo de la última década, se puede constatar que se ha venido presentando una variación en los indicadores de pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)¹⁴, pues a comienzos de los 90, la población con NBI era del 14.4%, ésta alcanzó valores del 24.3% en 1998 y en la actualidad se ubica en cerca del 18%. Sin embargo, si se mide por Línea de Pobreza, se está en niveles cercanos al 60% de la población en esa condición, con sus consecuencias sobre el desempleo y la informalidad que hoy alcanzan tasas muy elevadas”.

Según el DANE, el índice de NBI del departamento de Antioquia a partir de los datos del censo de 2005 es de 20.5, teniendo especial importancia el dato del área rural, el cual fue de 41.1. Igualmente, afirma que el índice nacional de NBI es de 25.8, los resultados por departamento dan un valor de 35 en promedio general, y el dato rural promedio es de 49.7. Así las cosas, el departamento de Antioquia tendría valores de NBI relativamente inferiores al promedio por departamentos y al nacional definido por el DANE, pero aún dramáticos, pues estas condiciones de desprotección social son esencialmente sufridas por niños y mujeres.

¹⁴ Según el DANE: “La metodología de NBI busca determinar, con ayuda de algunos indicadores simples, si las necesidades básicas de la población se encuentran cubiertas. Los grupos que no alcancen un umbral mínimo fijado, son clasificados como pobres. Los indicadores simples seleccionados, son: Viviendas inadecuadas, viviendas con hacinamiento crítico, viviendas con servicios inadecuados, hogares con alta dependencia económica y hogares con niños en edad escolar que no asisten a la escuela”.

Cuadro de Población en Hogares con NBI por Departamentos (Urbano y Rural), Censo 2005

Departamento	Urbano	Rural	Total	Departamento	Urbano	Rural	Total
ANTIOQUIA	14,5	41,1	20,5	NORTE SANTANDER	21,3	50,6	27,7
ATLANTICO	23,4	40,6	24,3	QUINDIO	14,9	21,9	15,8
BOGOTA	9,1	19,0	9,1	RISARALDA	11,8	26,7	15,1
BOLIVAR	39,2	62,4	44,7	SANTANDER	12,7	38,1	19,4
BOYACA	12,2	41,7	26,3	SUCRE	45,3	66,4	52,9
CALDAS	12,5	23,8	15,7	TOLIMA	18,3	44,6	26,9
CAQUETA	30,7	50,2	37,0	VALLE	13,5	23,2	14,8
CAUCA	23,0	56,2	42,8	ARAUCA	30,4	60,4	34,1
CESAR	35,5	65,2	44,0	CASANARE	23,6	52,2	32,2
CORDOBA	41,5	73,5	57,3	PUTUMAYO	23,3	37,4	30,1
CUNDINAMARCA	14,2	27,2	18,8	SAN ANDRES	48,7	15,4	38,7
CHOCO	81,0	69,2	75,5	AMAZONAS	29,9	52,0	40,4
HUILA	20,4	41,4	28,8	GUAINIA	39,6	76,0	55,0
LA GUAJIRA	38,8	89,9	63,4	GUAVIARE	33,1	53,7	37,5
MAGDALENA	38,8	61,3	45,8	VAUPES	37,4	86,5	52,2
META	18,9	39,1	22,8	VICHADA	38,0	81,3	63,5
NARIÑO	23,9	52,1	38,9				

Fuente: DANE, cuadro elaborado por el DANE

En ese mismo sentido, el Plan de Desarrollo de Antioquia advierte que “[l]os índices de desnutrición de los menores de cinco años muestran cifras preocupantes. En Antioquia, cada dos días muere un niño por hambre y un alto porcentaje padece las consecuencias de la desnutrición”¹⁵.

Frente a la situación de salud, la ciudad de Medellín contaba para el año 2004 con 709.889 personas clasificadas en los niveles I y II del Sistema de Identificación de Beneficiarios – SISBEN, que equivalen al 34.3% de la población de la ciudad. Sin embargo, las autoridades municipales reportan que solo hay 467.519 personas afiliadas a régimen subsidiado, lo que equivale al 22.3% de la población total y contrasta con la población clasificada. Adicional a ello las autoridades reconocen que cerca del 40% de la población no ha sido clasificada y esto podría incidir en el número efectivo de beneficiarios de los subsidios de salud¹⁶.

¹⁵ Gobernación de Antioquia, Plan de Desarrollo de Antioquia 2004 – 2007, Situación de Antioquia Hoy.

¹⁶ Alcaldía de Medellín, Sergio Fajardo, Medellín en Cifras 2005,.

Tabla de Datos de Clasificación del SISBEN

	2000	2001	2002	2003	2004
■ VI	164	255	262	277	276
■ V	19.585	19.639	19.856	20.937	21.291
■ IV	129.419	110.921	113.987	118.108	119.826
■ III	399.888	301.272	312.777	345.965	364.751
■ II	416.525	377.805	377.223	497.882	552.540
■ I	108.621	112.253	110.262	150.822	157.349

Fuente: Datos y gráficos de la Alcaldía de Medellín.

Las autoridades municipales han establecido la existencia de importantes problemas en lo relacionado con la salud sexual y reproductiva de las y los jóvenes. La permanente ocurrencia de embarazos en niñas menores de 14 años ha representado un aumento progresivo del 1% al 1.4%, entre los años 2001 y 2003, y debido a esto, la preocupación de las autoridades consiste en que *“la capacidad de procrear de muchos jóvenes en una etapa adolescente, no coincide con el proceso normal para el desarrollo de una madurez emocional”*¹⁷, lo cual redundaría en la problemática social y familiar que se deriva posteriormente y que se caracteriza por la marginalidad, el abandono y la violencia.

Tabla de Datos sobre Mujeres Gestantes

Edad	2001	2002	2003
10 -14	258	280	288
15 -19	7248	6741	6844
20 - 24	9866	9280	9900
25 - 29	7606	6889	3509
Total	24978	23190	20541

Fuente: Observatorio de Juventud de Medellín, Alcaldía de Medellín.

De la misma manera, se ha identificado cierta tendencia a encontrar problemas de anorexia y bulimia en hombres y mujeres de la ciudad, lo que tiene importantes consecuencias, sobre todo si se tiene en cuenta que Medellín es considerada la capital de la moda colombiana.

Tabla de Datos sobre episodios de Anorexia y Bulimia

Edad	Anorexia		Bulimia	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres

¹⁷ La Salud Juvenil, Alcaldía de Medellín, Observatorio de Juventud, Medellín, 2004.

15 - 19	7	42	0	5
20 - 24	4	17	1	0
25 - 29	2	9	0	1

Fuente: Observatorio de Juventud de Medellín, Alcaldía de Medellín.

II. MEDELLÍN Y SUS COMPLEJIDADES

El contexto ofrecido por la ciudad de Medellín es de una múltiple complejidad, lo cual se hizo evidente a partir de la información recogida durante la misión de verificación de la situación de los niños, niñas y jóvenes en dicha ciudad. Tales diferencias se concentran en su marco urbano y en los niveles de respuesta del Estado a las necesidades sociales tanto en inversión pública como presencia de fuerza pública, lo que deriva en un control, por lo menos formal, del Estado sobre el territorio.

Todos estos ejes diferenciales con los restantes sitios visitados, demuestran unas modalidades más estratégicas y políticas de presencia del conflicto interno, donde la crueldad regular de la guerra suele ser cubierta bajo un aparato de pretendida legitimidad que apunta a obtener discursos justificantes que permitan el reclutamiento permanente de combatientes, asistentes e informantes, la cooptación de las estructuras sociales, el control político y militar del territorio y en todo caso, el silenciamiento de cualquier voz de oposición al proyecto hegemónico que se asienta en la zona.

La situación de Medellín está además alimentada por una serie de fenómenos delincuenciales que hicieron de la ciudad, en un momento histórico determinado, un sector altamente problemático y complejo. Dentro de dichos fenómenos, las dinámicas de control del narcotráfico y la estructuración de sus redes fueron un flagelo con el cual la ciudad aún debe cargar, y que se vio reflejado en los niveles de homicidios, hurtos y extorsiones en el área metropolitana de Medellín y restantes municipios del Valle de Aburrá.

2.1 Control paramilitar de la sociedad¹⁸

¹⁸ Al respecto el Plan de Desarrollo de la Ciudad de Medellín 2004 – 2007 “Medellín, Compromiso de Toda la Ciudadanía” advierte en primera parte I – Fundamentos: Crisis Sistemática de Gobernabilidad: la cual textualmente dice: “Durante varios años, la ciudad ha sufrido graves problemas que no pueden ocultarse y que han impedido u obstaculizado la acción de los gobiernos legítimamente elegidos. Los síntomas más significativos de esta crisis de gobernabilidad han sido: Control de importantes zonas del territorio urbano por parte de actores no estatales armados que han impuesto su ley, cobrado tributos, impuesto restricciones a la movilidad y al libre desarrollo de la vida comunitaria. Persistente confrontación armada entre poderosas organizaciones criminales que han hecho de la ciudad su nicho de operaciones y han convertido a la ciudadanía en víctima impotente de sus arbitrariedades”.

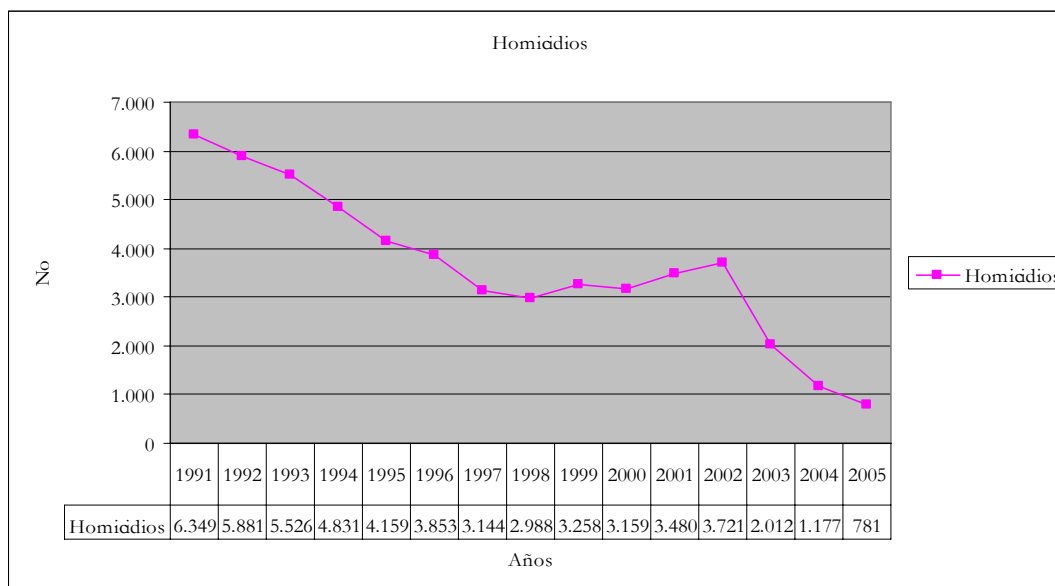
Como se ha dicho anteriormente, la presencia del narcotráfico dinamizó enormemente la violación regular de los derechos de los habitantes de Medellín, en especial el derecho a la vida, lo cual se refleja en la escalada de homicidios entre 1986 y 1991, período en donde se llegó a un tope de 6.349. Posteriormente, se presentó una reducción progresiva hasta el momento de la escalada paramilitar de 1998 a 2002, fecha en la cual se presentaron 3.721 homicidios; cifras que corresponden con el escalamiento general de los homicidios en el territorio nacional. A partir del año 2000 la dinámica del conflicto se ha visto enmarcada en un permanente proceso de cooptación, militarización y control de grupos paramilitares en algunos sectores de la ciudad por varias vías, las cuales se definen por la financiación y centralización de las bandas delincuenciales no articuladas orgánicamente al paramilitarismo, el reentrenamiento, iniciado en el 2000, la creación de organizaciones sociales, y un cierto oído sordo de las administraciones locales. De manera paradójica, en el período comprendido entre el año 2002 al 2005, se ha reducido ostensiblemente el número de homicidios llegando a los 781.

Tabla Homicidios en Medellín – Total por año

Año	Homicidios
1991	6.349
1992	5.881
1993	5.526
1994	4.831
1995	4.159
1996	3.853
1997	3.144
1998	2.988
1999	3.258
2000	3.159
2001	3.480
2002	3.721
2003	2.012
2004	1.177
2005	781

Fuente: Personería Municipal, citando a la Unidad de Convivencia Ciudadana, Alcaldía de Medellín.

Gráfico de Homicidios en Medellín – Total por año 1991 - 2005



Fuente: Personería Municipal, citando a la Unidad de Convivencia Ciudadana. Alcaldía de Medellín.

La participación de niños y niñas en el número de homicidios durante los últimos dos años también han venido reduciéndose. Mientras en el año 2004 la participación fue del 9.4% en el total del número de homicidios; en el año 2005 la participación se redujo al 5.9%, prevaleciendo en todo caso la sobre mortalidad masculina en todos los rangos de edad. Estas cifras representan un importante porcentaje frente al número total nacional de homicidios para el segmento de edad de 15 a 17 años en ambos sexos, pues alcanza el 9.5% en el caso de los hombres y el 13% en el de las mujeres, del total nacional registrado para el año 2004.

De igual manera, se mantienen los mismos rangos nacionales y adultos de prevalencia del uso de armas de fuego y sobre mortalidad masculina¹⁹. Teniendo en cuenta la pirámide poblacional de la ciudad de Medellín (página 3 del presente informe), donde hay un cambio brusco del perfil de género de los habitantes en el rango de edad de “mayor de 15 años”, se puede entender la incidencia del homicidio y la participación de escenarios de conflicto armado en la vulneración del derecho a la vida de los habitantes de la ciudad, especialmente en lo que respecta a los jóvenes²⁰.

¹⁹ Homicidios Contra Menores de edad en Colombia, Orlando Scoppetta DG. Subdirector de Investigaciones, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Claudia Milena González, Oscar Segura, Estudiantes de Comunicación Social, Universidad del Sabana. También puede verse “Crime Report 2005” elaborado por la DIJIN – Policía Nacional.

²⁰ El DANE admite la presencia de sobre mortalidad masculina, al respecto puede verse el Boletín del Censo General 2005, perfil de la ciudad de Medellín.

<http://www.dane.gov.co/files/censo2005/perfiles/antioquia/medellin.pdf>

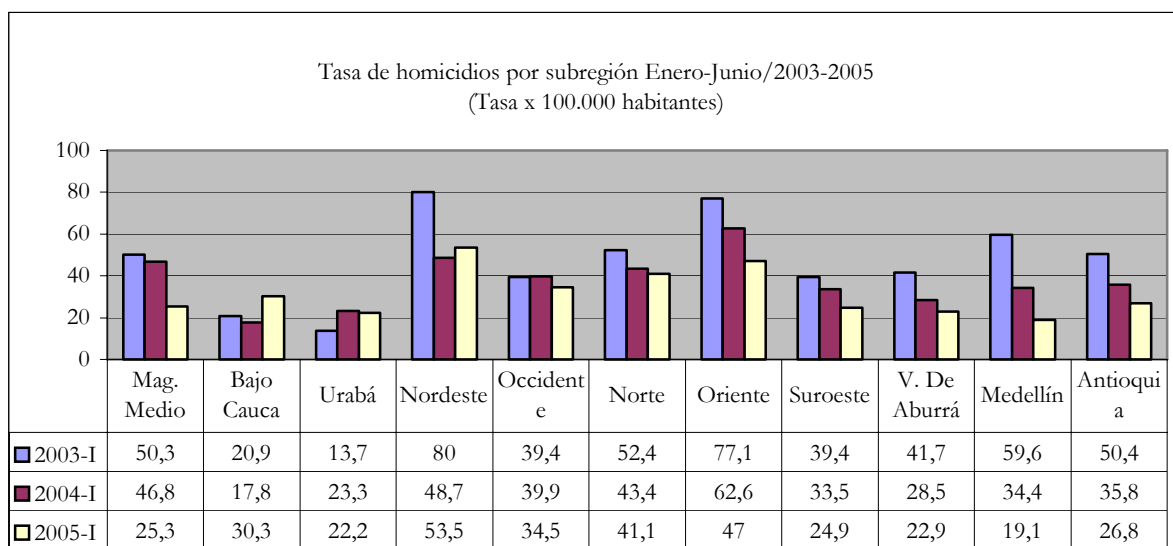
Tabla de Datos homicidios por rangos de edad en Medellín

Edad	2004		2005	
	Masculino	femenino	masculino	Femenino
de 0 a 14	12	7	3	3
de 15 a 17	70	12	36	4
≥ 18	986	90	666	69

Fuente: Personería Municipal, citando a la Unidad de Convivencia Ciudadana, Alcaldía de Medellín.

Sin embargo, para la Personería de Medellín, los datos sobre reducción de homicidios pueden estar reflejando nuevas modalidades como aquellas donde se está trasladando a las personas a otras cabeceras municipales, de manera tal que en éstas se estaría presentando incremento en el número de homicidios, en tanto se disminuye el número en la ciudad. Al respecto, la Direccional de Salud de Antioquia advierte que, en términos generales y haciendo comparaciones entre los primeros semestres de los años 2003, 2004 y 2005, las cifras de homicidios han descendido de manera importante en Medellín y los restantes municipios del Valle de Aburrá, pero se sostienen e incluso se incrementan, en otros sectores del departamento, como es el caso de Bajo Cauca y Urabá. En el departamento, la población más afectada por homicidio está comprendida entre los 15 y los 34 años, con una fuerte tasa de muerte masculina donde de cada 10 víctimas, 9 son hombres.

Tasa de Homicidios por Subregión Enero – Junio / 2003-2005



Fuente: Dirección Seccional de Salud de Antioquia, citado en el Observatorio de Vida, publicación N° 2, Septiembre de 2005. Gobernación de Antioquia. Datos y gráficos citados y elaborados en Diagnóstico Situacional

de La Población Juvenil Antioqueña, dentro del proceso de “Diseño Plan Estratégico De Desarrollo Juvenil Del Departamento De Antioquia Con Visión A 10 Años 2005 – 2015”.

Otro de los elementos interesantes, citado también por la Personería, da cuenta de cómo a pesar de la disminución de las tasas del delito de homicidio, se incrementan otras modalidades delictivas, lo que también es similar a la tendencia nacional, en donde se presenta una importante reducción de las tasas de homicidios, pero un incremento en la ocurrencia de otro tipo de delitos, como por ejemplo el concierto para delinquir, el enriquecimiento ilícito y la extorsión²¹. Según el boletín estadístico de la Policía Nacional, Medellín fue durante el año 2005 la segunda ciudad con mayor reporte de delitos en el país, aun cuando presentó variaciones porcentuales negativas en la comisión de los delitos de mayor impacto social²².

Dentro de toda la dinámica de cooptación y control de grupos en algunos sectores de la ciudad, se ha identificado esencialmente a los grupos paramilitares. Se cree que el poder paramilitar se consolida a partir del año 1999, gracias al control del negocio del narcotráfico, desarrollando una estrategia de lucha contrainsurgente y de control territorial, a través de la cooptación o el exterminio. Muchas de dichas luchas se concentraron contra las bandas armadas y posteriormente, contra facciones de otros grupos paramilitares, como el caso de los enfrentamientos entre el Bloque Cacique Nutibara y el Bloque Metro, constituyendo una hegemonía que hasta hoy subsiste.

Con posterioridad al año 2003, el proceso de control de los grupos hegemónicos en el sector, los grupos paramilitares, modificó su dinámica de manera trascendental gracias a los procesos de desmovilización de los bloques asentados en la ciudad. Ello incidió positivamente en la reducción del número de homicidios, pero no en el mejoramiento general de la situación de derechos humanos. Para la Personería de Medellín “*la actuación de los grupos denominados paramilitares que hacen presencia en sectores de la ciudad, continúa presentando variaciones y reacomodamiento*”²³, incluso advierte que tienen varias modalidades de operación tanto legal como ilegal.

Sobre el particular el Octavo Informe de la MAPP-OEA reveló que:

“La presencia y actuación de diversos grupos ilegales en diferentes regiones del país continúa constituyendo uno de los principales riesgos para la consolidación del Proceso de Paz. Algunos de estos grupos estarían siendo liderados por comandantes de las autodefensas que no se

²¹ Informe Situacional de Niños, Niñas y Jóvenes, Bogotá Mayo de 2006 citando datos de la Fiscalía General de la Nación, Boletín Estadístico No 14, Trimestre octubre diciembre de 2005.

²² Revista Criminalidad Colombia, Policía Nacional – DIJIN.

²³ Que Los Árboles Dejen Ver El Bosque: Derechos Humanos en Antioquia, 2005. Capítulo, Situación de Derechos Humanos en Medellín 2005. Observatorio de Derechos Humanos y Conflicto Urbano del IPC, Instituto Popular de Capacitación – IPC – Medellín 2006.

*acogieron al llamamiento del gobierno para participar en el proceso, mientras que otros reflejan la alianza entre antiguos paramilitares y narcotraficantes*²⁴.

En algunos sectores de Medellín es evidente el control de los grupos paramilitares, incluso en sus paredes hay propaganda apologética a los cabecillas de los grupos, donde dan cuenta de una victoria en la guerra y agradecen por “haber pacificado la zona”. En dichas zonas los habitantes ratifican la presencia de expendios de alucinógenos conocidos por los grupos y que de hecho, están bajo su control. Esta participación fantasmagórica de los grupos paramilitares es alimentada por “*prácticas de control e intimidación que oscilan entre la amenaza o los castigos corporales*”²⁵.

De acuerdo con la Personería también se presenta negocios de lavado de activos, vacunas y extorsiones a negocios y transporte, y reclutamiento velado de niños y niñas. Adicional a ello, se tienen denuncias por el control de Juntas de acción comunal a través del constreñimiento de los asociados, incidencia en la administración de centros educativos, constitución de redes de informantes, establecimiento de cuotas de vigilancia en algunas comunas recogidas por menores de edad y establecimiento de códigos de conducta para los habitantes.

El dominio efectivo sobre la ciudad se nota en un discurso legitimante del accionar de los grupos paramilitares, que oscila entre el apoyo y el miedo. De esta manera, es notable la presencia del ideario del grupo en los códigos de conducta de los habitantes, lo cual también está planteado en la intimidación histórica o en la aceptación tácita de su presencia como organizadores sociales.

Según la Personería, “*llama la atención que si bien es cierto que estas actuaciones se realizan con base en la intimidación, en no pocos lugares muchas personas aceptan esta actividad de dominio como un proyecto legítimo y necesario o como una realidad ante la cual no hay nada que hacer, pues al fin y al cabo los grupos controladores «ganaron la guerra» y son los triunfadores*”²⁶.

Estas denuncias revelan el problema de la reinserción a la vida civil de los paramilitares desmovilizados lo cual refuerza la idea del traslado de los modelos normativos del combatiente al escenario de la comunidad, pretendiendo legitimarlo y por lo tanto, generando en muchas comunidades hitos normativos a los cuales debe someterse para poder sobrevivir o, en caso contrario, evidenciando la obligación de desplazarse.

El asunto, sin embargo, tiene aun más complejidades, que se develan en torno a la condición misma de excombatiente, pues en Medellín son sonados los casos de

²⁴ Noveno informe trimestral del secretario general al consejo permanente sobre la misión de apoyo al proceso de paz en Colombia (MAPP/OEA), párr. 4.

²⁵ *Ibíd.*

²⁶ *Ibíd.*

reclutamiento intempestivo con el fin de alimentar las filas de los grupos a la hora de la desmovilización. En dichos casos, muchos jóvenes, incluso niños y niñas, fueron reclutados por los grupos delincuenciales conocidos como bandas, al ofrecerles oportunidades de supervivencia. Allí se ha remarcado la presencia hegemónica del grupo armado, con la diferencia de que algunos de sus supuestos desmovilizados han actuado como mercenarios, lo que los hace susceptibles de reagrupamiento y rearmamento, y que es uno de los peligros que pueden presentarse en este tipo de procesos²⁷.

Durante la misión se conoció información sobre casos de reclutamiento de niños y niñas, que fueron trasladados a diferentes sitios del país para alimentar la presencia de otros bloques. Así lo advirtió la MAPP-OEA en su último informe según el cual:

“La Misión ha recibido información y testimonios sobre buses que transportan desmovilizados hacia diferentes puntos del país: de Córdoba hacia la Sierra Nevada; de Bogotá para ser entrenadas en Tolima; del Urabá para el Norte del Valle y el Sur del Chocó; la llegada de “costeños” a los Llanos Orientales; el arribo de “paísas” al Putumayo; así como traslados de ex integrantes del BCB del Bajo Cauca al sur de Córdoba. También se han reportado desplazamientos intra-urbanos en ciudades como Medellín, que igualmente responderían a esta dinámica”²⁸.

Algunos de estos niños y niñas vinculados permanecen en los grupos armados en tanto que otros fueron devueltos directamente a sus familias, sin ser entregados al Estado y por lo tanto, sin contar con el proceso de protección y reintegración al que deben acceder en su condición de víctimas del conflicto armado. Esta situación ha sido denunciada por la Defensoría del Pueblo, la cual señaló en su Informe sobre Caracterización de los niños, niñas y adolescentes desvinculados de los grupos armados ilegales, que:

“[L]os grupos armados ilegales no estarían cumpliendo con su obligación de entregar a los menores de edad en el proceso de desmovilización. Este comportamiento de los grupos armados al margen de la ley estaría privando de la atención y el restablecimiento de derechos a la población de menores de edad afectada por el reclutamiento; pues en muchos casos, simplemente

²⁷ Al respecto el artículo “Desmovilización de las AUC: ¿mayor seguridad humana?” afirma que: “Si bien se encontró un efecto positivo asociado al DDR (desarme, desmovilización y reincorporación) , hoy en día existe un mayor riesgo no letal para la seguridad de las personas, principalmente en las ciudades, que debe ser neutralizado. El éxito del proceso, en términos de una mayor seguridad para las personas, está relacionado con la integración, sostenible, activa y positiva de los excombatientes a la sociedad y con un desarme completo. El reto institucional está en evitar y disuadir el reciclaje de los excombatientes –y de las armas– hacia actividades delictivas comunes y hacia el crimen organizado.” Restrepo Jorge Alberto, González Peña Andrea Instituto de Estudio Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) Universidad Nacional de Colombia, septiembre de 2006.

²⁸ Ob.cit. Noveno informe MAPP-OEA, párr. 22.

se está devolviendo a sus regiones o en el mejor de los casos a sus familias, sin darle oportunidad a que el Estado la atienda de manera integral en el programa diseñado para tal fin en el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar”²⁹.

En el caso concreto de las niñas, se conocen casos de violaciones y control sobre sus cuerpos, embarazos a temprana edad y prostitución inducida por parte de los grupos paramilitares.

Previo a los procesos de desmovilización de los grupos paramilitares, se conocieron casos de vinculación a este tipo de grupos de personas menores edad. En ese momento la situación fue tan alarmante y tan evidente, que se realizaron denuncias ante los entes de control – Procuraduría y Defensoría – y posteriormente, se llegaron incluso a solicitar medidas cautelares ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos³⁰ con el objeto de proteger a los niños y niñas en riesgo de vinculación. La misma solicitud dio cuenta de hostigamientos, amenazas, citaciones e invitaciones a menores de edad para pertenecer a las filas del grupo armado³¹.

Subsiste, en todo caso, la inquietud frente al proceso de desmovilización de los grupos paramilitares en lo referente a las personas menores de edad. Tal como lo revela el informe de la Procuraduría General de la Nación de junio 15 de 2006, “*dentro del proceso de negociación que antecede a la desmovilización colectiva, existe una invisibilización de niños, niñas y adolescentes*”³². Así mismo, el retorno directo a las familias o la permanencia en las estructuras de los grupos, así sea de manera marginal, los hace susceptibles de nuevas vinculaciones y por lo tanto seguir siendo víctimas de la vulneración sistemática de sus derechos.

Una de las modalidades de vinculación de niños y niñas a los grupos armados se realiza a través de su uso en actividades de inteligencia, modalidad que en la ciudad de Medellín es conocida como “carritos”, de acuerdo con la cual los niños y niñas son quienes llevan y traen datos sobre la escuela o el barrio, información que es ofrecida después al grupo armado, a cambio de dinero o simplemente de dulces o comida.

²⁹ Ob.cit. “Caracterización de los niños, niñas y adolescentes desvinculados de los grupos armados ilegales: inserción social y productiva desde un enfoque de derechos humanos”, Capítulo II, p. 21.

³⁰ “Reclutamiento forzado de niños y niñas en la comuna 13 de Medellín”, organizaciones Sociales de Medellín Agosto 26 de 2005, <http://colombia.indymedia.org/news/2005/08/29945.php>, fecha de consulta: agosto 6 de 2007.

³¹ la Comisión Interamericana de Derechos Humanos no decretó las medidas cautelares pero pidió un informe sobre la situación de vinculación de niños a grupos armados. Sin embargo, debido a un caso concreto por el homicidio de un niño se decretaron unas medidas a favor de los familiares.

³² Informe sobre el seguimiento a las políticas públicas de reinserción y desmovilización, Procuraduría General de la Nación, junio 15 de 2006.

El ejercicio de control por parte de los grupos armados suele derivar en actividades de represión y señalamiento, como es el caso de barrios en donde es imposible asumir liderazgos sin ser calificados como “guerrilleros”, lo que desemboca necesariamente en la amenaza, el desplazamiento o el asesinato. De la misma manera, el ejercicio de libertades y derechos se restringe: el uso de ropas, el corte de cabello, las actividades desarrolladas, las horas de ingreso al barrio, el control de actividades comerciales; en fin, un fuerte proceso de homogenización establecido por la estructura de poder hegemónica³³.

Esta intacta presencia del aparato político y económico que sostuvo la estructura militar, que aún es sentida por la comunidad, permite el control efectivo de los territorios y dista de manera amplia, de un proceso de reinserción a la civilidad; más parece la regulación posconflicto de un grupo hegemónico y ganador que impone su dinámica y asume el rol de organizador social. Ello deriva en que es la comunidad la que se somete al grupo y no el grupo desmovilizado, a la comunidad³⁴.

A pesar de la atmósfera de control hegemónico, la ciudad de Medellín sigue siendo escenario potencial de guerra, pues aún se sostiene cierta presencia de grupos guerrilleros. A diferencia de los grupos paramilitares, la presencia de estos está constituida por pretendidas actividades de formación política y adoctrinamiento³⁵.

Según la Personería, los grupos guerrilleros se han concentrado en tareas de adoctrinamiento para posterior reclutamiento en espacios escolares y universitarios³⁶, convirtiendo a estudiantes y profesores, de manera indiscriminada, en objetivos militares de otros grupos armados. De esta forma, los grupos paramilitares concentran sus actividades en seguimiento y control de los centros escolares, constituyendo sobre los mismos una especie de redes de informantes³⁷.

Tal es el caso recientemente denunciado por varias ONG en Medellín según el cual, varios hombres llegaron a las instalaciones de la institución educativa Colegio Cedepo

³³ Al respecto se pueden citar casos de conocimiento público como el paro de buses en varios sectores de la ciudad de Medellín con ocasión de la captura del jefe paramilitar alias “Don Berna”. (¿Fuente?)

³⁴ Según organizaciones como el IPC de Medellín, citando a la investigadora Vilma Franco: “Aunque los excombatientes por ahora no cometen crímenes en el sentido establecido por el código penal, no han perdido la capacidad de coacción que lleva a establecer impedimentos o constricciones a la acción de las personas y a preservar el miedo como principio operatorio del orden contrainsurgente”. Que los Árboles Dejen Ver el Bosque: Derechos Humanos en Antioquia – 2005; IPC, Coordinación Colombia Europa Estados Unidos.

³⁵ Entrevista con funcionario de la personería. Noviembre de 2006.

³⁶ Según la Personería, en algunos eventos de manipulación de explosivos han salido heridos estudiantes de colegios menores edad.

³⁷ Durante el año 2006 estudiantes y profesores de la Universidad de Antioquia fueron amenazados de manera indiscriminada.

en busca de sus directivas, exigiendo que la institución organizara un grupo de jóvenes para trasladarlos en buses al Centro Administrativo La Alpujarra, el lunes 16 de julio, con el objeto de que participaran en una concentración de apoyo al comandante paramilitar Diego Fernando Murillo Bejarano, alias “don Berna”, quien comenzaría a rendir su versión libre ante los fiscales de la Unidad de Justicia y Paz³⁸.

En el área rural del departamento de Antioquia la situación parece más compleja, dado que las condiciones de marginalidad y pobreza (NBI 41.1)³⁹, son un caldo de cultivo para la vinculación de niños, niñas y adultos a los grupos armados. En ese sentido es importante recordar que la “*Iniciativa para Prevenir la Vinculación de la Niñez al Conflicto Armado: El primer derecho de los niños es el derecho a ser niño*”⁴⁰, elaboró un perfil de circunstancias que lleva a los niños a ser reclutados por grupos armados. El perfil obtenido fue el siguiente:

1. Pobreza y ausencia de alternativas de vida
2. Maltrato familiar
3. Reclutamiento ilícito
4. Identidad y Reconocimiento
5. Poder y aventura
6. Venganza

De esta manera amplios sectores de departamento pueden ser consideradas zonas de alta propensión a la vinculación. En muchos de estos espacios, los niños y niñas son las principales víctimas de la presencia de los grupos armados, como en el caso del oriente antioqueño⁴¹.

³⁸ Coalición Colombia, comunicado público, “Nuevos intentos del paramilitarismo para involucrar a las escuelas en su estrategia de guerra”, Bogotá julio 26 de 2007.

³⁹ Para mayor información ver el acápite de contexto del presente informe, sobre NBI, puede observar la página 7.

⁴⁰ La “*Iniciativa para Prevenir la Vinculación de la Niñez al Conflicto Armado: El primer derecho de los niños es el derecho a ser niño*” es un esfuerzo interinstitucional de entidades nacionales e internacionales que “busca prevenir la utilización, la vinculación y el reclutamiento de niños, niñas y jóvenes al conflicto armado” y es “*creada para impulsar políticas e iniciativas en las entidades del Estado dirigidas a prevenir que niños, niñas y jóvenes ingresen a los grupos armados ilegales*”. Dentro de las instituciones públicas que hacen parte de La Iniciativa se cuentan el ICBF y la Defensoría del Pueblo. De la misma manera participan UNICEF, OIM, OIT. Informe Situacional de Niños, Niñas y Jóvenes, Bogotá Mayo de 2006. Citando a UNICEF.

⁴¹ A este respecto la Gobernación admitió estar desarrollando planes y programas de prevención de la Vinculación en diferentes municipios y centros escolares, así mismo advirtió que los lineamiento estratégicos eran la sensibilización pública sobre el problema; la coordinación interinstitucional, la difusión y la educación, sobre todo a los menores y en las instituciones educativas sobre el tema. Entrevista a la Oficina de Derechos Humanos de la Gobernación de Antioquia. Noviembre de 2006.

Una de las más importantes vías de acceso a Medellín es la Autopista a Bogotá, vía que estuvo en funcionamiento solo durante el día hasta el mes de diciembre. El sector ha sido víctima de numerosos delitos de lesa humanidad por parte de todos los actores del conflicto⁴². Veredas enteras del municipio de Cocorná fueron desaparecidas, asesinadas o desplazadas por grupos paramilitares, varios niños fueron secuestrados y nunca retornaron a sus familias. Grupos guerrilleros dinamitaron varias viviendas y participaron de desplazamientos forzados y homicidios selectivos.

Según la personería del municipio de Cocorná, al desplazamiento forzado ha mermado la población en un 70% aproximadamente. Así mismo, ha denunciado la incursión permanente de todo tipo de grupos armados a los centros escolares rurales, cuyo resultado ha sido “*interrogatorios y presiones en contra de educadores y estudiantes*”. A ello se suman las denuncias contra miembros de la fuerza pública por presuntos ingresos a restaurantes escolares y hurto de alimentos y otros elementos de valor que allí se encontraban, así como interrogatorios y presiones a los educadores⁴³.

La vía está actualmente custodiada por hombres del ejército y la policía, mientras que la población que vive en la zona parece acostumbrada a la situación, acoplándose al escenario de control. De igual manera, en la vía se presentan casos de estaciones, comandos, campamentos o bases cerca de las escuelas, algunas de las cuales fueron utilizadas en años anteriores como trincheras o bases de estación, tanto por parte de la fuerza pública como por parte de los grupos guerrilleros, lo que dio lugar en momentos determinados a casos de fuego cruzado que tuvo que ser soportado por estudiantes y maestros.

2.2 El Uniforme que enamora

Análisis aparte merece la situación de las niñas con relación a integrantes de los grupos armados.

Para algunas integrantes de organizaciones no gubernamentales “(...) *la situación, por ejemplo, de las niñas en esa zona es una situación que no ha cambiado, han cambiado los actores; antes la guerrilla, que llegaron las bandas, ahora los paramilitares. (...) yo pienso que en este momento se ha agudizado la situación de ellas porque hay un momento como en la adolescencia que ellas se*

⁴² Para un informe detallado puede verse Situación de Derechos Humanos y el D.I.H. en el Oriente Antioqueño – 2005, en “Que Los Árboles Dejen Ver El Bosque: Derechos Humanos en Antioquia, 2005” Capítulo respectivo páginas 89 y ss. Observatorio de Derechos Humanos y Conflicto Urbano del IPC, Instituto Popular de Capacitación – IPC – Medellín 2006.

⁴³ Ante esta situación la personería municipal de Cocorná ha hecho un llamado urgente para que se protejan los centros escolares y la comunidad educativa a diferentes entidades nacional e internacionales de protección de los derechos humanos.

*enamoran de los guerreros, de los guapos, de los que son como muy...como que se deslumbran por eso*⁴⁴.

La advertencia revela que la presencia de todos los grupos armados da cuenta de un modelo normativo patriarcal, donde las mujeres se ven irremediamente sometidas al poder de un varón que las determina y controla.

Más grave parece ser la situación de las niñas desvinculadas. Una funcionaria del ICBF en Medellín advertía que “(...) *las muchachas tienen como cierta dependencia de dominar todos los espacios, porque también vienen con esa referencia como del macho, de que es el hombre el que tiene como todo el poder y en lo de querer tenerlas en el servicio, pues, sexual y ellos también acceder a ese tipo de relación*”⁴⁵.

En ambos casos, tanto de niñas desvinculadas de grupos como en el de aquellas que se relacionan con integrantes o exintegrantes de grupos armados, las niñas buscan escenarios de reconocimiento en el varón que ofrezca seguridad, abandonan sus propios recursos y quedan sometidas a los roles tradicionales de protección y cuidado del hogar, a la espera del proveedor que a su vez, asume el rol de mando del hogar. Ese condicionamiento las hace vulnerables, el inicio de su vida sexual desde temprana edad, que suele resultar en embarazos y en la conformación de hogares juveniles, es claro ejemplo de ello⁴⁶.

La inmadurez emocional de las parejas y el ejercicio del control patriarcal deriva en casos de violencia intrafamiliar, lesiones personales e incluso homicidios en contra de las niñas, por lo que a su vez, los hijos resultantes de estas relaciones suelen terminar bajo la crianza de otros familiares⁴⁷. En todo caso, debe advertirse que variados estudios han demostrado que los niveles de casos denunciados son inferiores a los efectivamente ocurridos⁴⁸.

Pero esta situación no sólo se presenta por la acción de grupos armados insurgentes o paramilitares, sino también por la fuerza pública. La imagen de poder y seguridad que ofrece el uniforme hace que muchas niñas tiendan a relacionarse con policías y soldados, a lo cual debe sumarse que muchos de los integrantes de la fuerza pública son hombres jóvenes con edades entre los 18 y 25 años. El problema puede generarse por el uso de las niñas en las relaciones afectivas para tareas de inteligencia o del simple

⁴⁴ Entrevista a una funcionaria de una ONG. Medellín, Antioquia, noviembre 2006.

⁴⁵ Entrevista a funcionaria de ICBF, Medellín, Antioquia, noviembre 2006.

⁴⁶ Sobre embarazos a temprana edad puede ver la página 8 del presente informe.

⁴⁷ Al respecto se conocieron casos como el de una madre menor de edad que fue asesinada por su compañero, este a su vez fue asesinado por desconocidos y el hijo de ambos está siendo criado por la familia de la madre.

⁴⁸ Sobre violencia intrafamiliar puede verse la página 4 del presente informe.

señalamiento por parte de los grupos ilegales como objetivo militar. Ante esta situación la Gobernación parece tener claro el problema y aunque remarca que no debe producirse, no es mucho lo que parece poder hacerse: *“cuando (...) tramitas el asunto con la policía, parte de la respuesta es que, muchas veces, son las niñas las que los buscan, (...) creo que tienen razón, pero, ellos son autoridad y no pueden aceptar eso”*⁴⁹.

Todo lo anterior revela una situación compleja que hace una invitación urgente a revisar las diferentes circunstancias que padecen los niños, niñas y jóvenes en la situación de Medellín, sobre todo si se tiene en cuenta la alta presencia del Estado debido a su condición urbana.

III. Conclusiones y recomendaciones

Con base en la información antes expuesta se concluye que:

3.1 El control de los grupos paramilitares en las áreas urbanas de la ciudad de Medellín se mantiene y hay evidencias del accionar de estos grupos a pesar de la presunta desmovilización.

3.2 Los niños y niñas vinculados a estos grupos armados no fueron entregados en su totalidad durante las desmovilizaciones colectivas. Varias autoridades coinciden en afirmar que estos niños y niñas habrían sido entregados directamente a sus comunidades o en otros casos habrían sido movilizados a otras zonas del país.

3.3 Los grupos armados continúan vinculando niños y niñas a sus filas desconociendo la prohibición de esta práctica por los tratados de DDHH y las normas de DIH.

3.4 Las escuelas y centros educativos continúan siendo utilizados por los grupos armados para vincular a los niños y niñas a la dinámica de guerra y son escenarios de amenazas a sus maestros, maestras y estudiantes que quieren mantenerse al margen del conflicto.

3.5 La fuerza pública continúa realizando prácticas que ponen en riesgo a los niños y niñas y que afectan gravemente sus derechos. Tal es el caso de uso en actividades de inteligencia.

⁴⁹ Entrevista a la Oficina de Derechos Humanos de la Gobernación de Antioquia. Medellín, Antioquia, noviembre de 2006.

3.6 La situación de las niñas y las jóvenes se ha visto gravemente afectada por el control de los grupos armados. El impacto de la violencia de género impartida por estos grupos ha acarreado consecuencias adversas como embarazos a temprana edad, prácticas de aborto y transmisión de enfermedades sexuales.

Por ello se recomienda:

3.5 Al Estado Colombiano:

Adoptar medidas para mitigar el impacto del conflicto armado en los niños, niñas y jóvenes en especial promoviendo políticas públicas orientadas a mejorar la garantía de los derechos humanos en las comunas de Medellín y los sectores mas deprimidos de la ciudad.

Adoptar medidas para prevenir la vinculación de niños y niñas a los grupos armados que toman parte en las hostilidades, en especial a las afueras de los colegios y centros educativos o de cuidado infantil.

Exigir a los grupos paramilitares la confesión del delito de reclutamiento ilícito de personas menores de edad e información acerca del paradero de los niños y niñas vinculados a sus filas así como también su entrega.

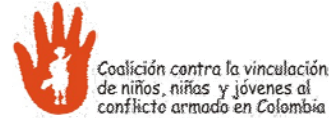
Adoptar medidas para prevenir la violencia de género, especialmente por parte de la fuerza pública y sancionar a los funcionarios que incurran en cualquier conducta contraria a la vida e integridad de las niñas y jóvenes.

3.6 A los grupos armados que toman parte en las hostilidades:

Abstenerse de vincular niños, niñas y jóvenes a sus filas y entregar a todos aquellos que actualmente participan de manera activa en la dinámica del conflicto armado.

Abstenerse de imponer códigos de conducta a las comunidades y de señalar a las mismas como objetivo militar en clara contradicción con el principio de distinción.

Abstenerse de utilizar los espacios escolares o sus alrededores para vincular a los niños y niñas a la dinámica de guerra y señalar a sus maestros como colaboradores de los bandos contrarios.



A los grupos paramilitares, entregar todos los niños y niñas vinculados a sus filas y abstenerse de continuar la práctica de reclutamiento de personas menores de edad.